

El Premio Nobel a Punto de Volverse Loco

Por ENRIQUE LAFOURCADE

MORAVIA ha muerto. Viva Pavese! O, CANTO. "Los Intelectuales" que tanto irritó a Mussolini son de él. Indiferente. Como "La Inesperanza" que me desesperará a priori. No la voy a leer jamás. Moravia decía en sus años mozos: "Para mí la función de un escritor no es, en absoluto, crítica. Debe limitarse, tan sólo, a crear personajes vivos". Como una rutina que frecuentaba para "entrevistas y entrevistas", era rutina en que pensaba su actividad. ¿Cuáles serán las obras de la literatura? ¿Metabólicos? ¿Metabólicos? Deben que Moravia desentendía el alma y la tróica de la civilización a medida que se iba haciendo viejo. Y el vacío y las patologías y anormalidades del uso mientras avanzaba hacia la impotencia. Bueno, ¿y qué prueba esto?

A los ochenta y tres años se desvanecen este diabolismo de que profundos bajo ocios embalsados de brío, con alguna serpiente a Lawrence Oliver. En los últimos años se panean, editados, como un libro sin diéresis por la noche de Roma ("Pancas en Italia a Roma, o Peregrina"). Y en Roma misma a Roma no la había? ¿retrayendo como sus añosos peregrinos las adolecentes. ¿Para qué? No si mismo la había. Si suas fue para él la gran medida.

El otro camino

Octavio Paz en pleno viaje interior, tras las múltiples de exilios diplomáticos, académicos, críticos. Su exiliada Enrique Kraus (el desmoldar de Carlos Fuentes) le detiene de regresar de esas aventuras como alguien "en boga" en el mundo de la cultura. Paz se acerca a la militancia surrealista con sus objetivos ríscos circulares y sus embalsados políticos y sus cinco fones de humor engastado en quienes de fin gaster, para avistar espada en entre contra los grandes muros y las prohibiciones tropes de la crítica. No es Venceremos o Noé. Se paranzaba se abre hacia la totalidad del hombre en este mundo, hacia el espíritu y la conciencia. "Rebelle a la mayor conciencia revolucionaria" es una de sus pocas. Hay tanta ventura, fustido, la conciencia condensa. Los frechos con la totalidad. Me gusta mucho un pequeño poema de Paz dedicado a Claudio Píntoso. "Hermadad" es su título.

Hay hombre, duro poco y en enorme la obra. Pero miro hacia arriba: los estrellas venidas. No entender comprendo: también soy escritor y en este mundo latente alguien me detiene. Paz mira en esta guerra, hacia arriba en la mano, hace ya mucho tiempo. Según Kraus, dedicado a la cosmografía, desvaneciendo a la Unión Soviética, a sus satélites y cometas, los problemas de esta tierra. "Se abisma con Olvidado tra por "la razón desvirtuada en forma de cadáver, una ideología con aquí y se oculta sobre la sangre, una comunión obligatoria en la que se disuven millones de adolecentes".

Como Schopenhauer, se va adueñando de fuertes metafísicas éticas. La es hombre del tort y el mal que grita. Primero en el espíritu. "Casi todos los escritores occidentales y latinoamericanos se han dejado seducir por el leísmo; mientras opciones políticas no fueron meros errores, ni una falta de discernimiento. Constaté, en un período, en el sentido religioso que tenía cada palabra en otro tiempo: algo que consistía en el ser que, en la obra Paz justamente sobre Schopenhauer. Le que me confiere en este Premio Nobel de hoy es su reverencia. Tanto humanista del pensamiento que oculta según el estar de los máximos, av-

modándose arrepiñándose y volviendo a caer y a arrepentirse. Paz arrepiñó en su momento contra su Gobierno, que movilizó Partido Revolucionario Institucional que en nombre de una desvirtuada que ya entra octava año de fracaso, mantiene a México fuera de los modernos diéres de la administración de su aparato burocrático, la complicitad política para trasladar el mando como en las más rígidas monarquías. Cuando meo le de "Tlatelolco" contra masacre americana, muestra Plaza de Puebla el Gobierno oca al sobre los cadáveres. Sin intelectuales callan. Casi toda la inteligencia mexicana estaba a sueldo del Gobierno. Indica Paz que era Benajagar en la India en este instante. Carga que le llama a la cara a su Presidente, para sobrevivir como un hombre libre y digno, en actividades académicas y periodísticas. No le escudada Cuba y ese maso de los espejos. Fidel. La injusticia del cast. La injusticia no se manes injusta cuando la perpetra un ineptitud, un atipado. Un asesino marcado de los asesinos como uno monarquía, conservador, liberal, blanco, merceder para los marxistas diéres (Néveda incluido) los un liberador, un abnegado militante revolucionario. Porque se metió en la co-

za de Tlatelolco, ganó su confianza y luego se ció un poco de montañista en el cráneo. Fantasmas necesarios. Hay docenas de excelentes libros de Paz en su lucha contra los máximos, que defende con dignos esfuerzos y exaltamientos del hombre y sus sueños. Pero regresemos al poeta. Apenas conocido por estas tierras, Nevado "El Fuego de Caba Die", suerte de apologeta preparada por el propio Paz. Junto al poema de suerte, epica, llamado de referencias históricas y literarias, tráficate de los máximos indios que no logra entusiasmarlos, por aquí, por allá son otros, que de alguna manera me evocan a Borges, otro docto, ludo devolador. Muestran. Cortes. Si es real la luz blanca de esta lámpara, real. La mano que escribe, ¿con roles los ojos que miran la escri?

De una palabra a la otra lo que digo se desvanecen. Ya sé que estoy vivo entre dos parentesis. Quise del ensayo, del ensayador

histórico, del que y del profeta: del dorador. Pero aún, de ese hombre escudado, cura de piedad, con si go somajado al pájaro de Rubén Darío. Y como éste, dueño de una voz suave, delicada, si él es esteta que el de las ideas. Por lo una mujer, una muchacha. "Nina". Entre la tarde que se abisma "La noche que se acerca hay la mirada de una vida. Dejo el cuadro y la escritura, todo va ser dos ojos firm. En la pared la luz se suma. Mira en fin o se principio? Jala dirá que se va nada. Se transparente el espíritu. Nunca sabrá que la miraba. Otro ejemplo del síndrome burgués (escribir por otra parte, que Paz mucho respetaba y quería) se llama "El día". Se inventó una cara. Debió de ella. Vivir, muerta y resucitada. Muchas veces. Su cara. Hay diez las arrugas de esa cara. Sus arrugas me tienen cara. Somos parte del mismo río. ¿Cuál de los dos Borges, Paz o Borges, han escrito estas líneas?

Con sus María Kodama. Octavio Paz, en el otoño, encuentra a María José. No ha sido la única mujer de su vida por cierto. Aventura, dos pocas huellas de esta pasión en su poesía. María José le acompaña por el mundo, como María Kodama a Borges. José Luis gasta mucho de ese mundo. Era su mariposa. La del emperador de la China Chiang Kai. La teoría de los cuatro similitudes tiene una, principio ético. Pasa bon, suizo esto de Paz. La mariposa volaba entre los autos. María José me dijo: ha de ser de paz por Nueva York. El poema sigue. Hay siete versos más. Que explican. ¿Para qué? En Paz sumergido vive un mundo, un gran pensamiento. A Chiang Kai no hay que explicarlo. En alguna manera este es como ilustra la teoría de similitudes cultural de la belleza. Hay cosas, experiencias, situaciones, palabras, que hablan por la serie de armonías que murujan. Y esta civilización genera es la inmensidad, consecuencia de una carga espiritual profunda. Octavio Paz está con María, en París y se escribe "La casa de la Mirada". Tampoco es posible

mirar a María, o fundarlo en supuestos teóricos. Está en el interior de los reflejos, más en la, más de la mirada. Han cerrado los ojos y entra y sale de él mismo a él mismo por un puente de latidos. Aquí va Paz en todo su "reventar me" crítico. Nada en la casa de la mirada, los espejos han escuchado todos sus especímenes. María, cuando un jurgo constante, tiene que haberla sido muriendo. Paz es solemne como Montezuma habilitado a Cortés. Hay que hablar el mundo con ojos, hay que ver fides a la vista, hay que, CREAR PARA VER. Dice en forma marxista.

Bretón y Cia. Ilimitada

Está en el Café de Inglaterra, en París, con André Breton y Benjamin Peret, el poeta marabato hacia el centro de París, con algunos pasos de cine. En Babilonia, cuando la noche. "Algo se prepara", dicen. Los surrealistas visten sus trajes de Jean Genet, algo está a punto de suceder, una ventura va a abrirse y se encenderá con los, aparecerá una cosa liberada, en el agua del río una mano. Tiempo del amor loco, de los bellos barrios, de los restaurantes en París y hoy, "Tiempo Nihilado". Creación en el amor y en las ciudades del río.

El fracaso de las revoluciones del siglo XX es inmenso e indubitable. Tal vez la era moderna ha vivido en un terrible confusión al querer hacer de la revolución una causa universal. Se ha creído que la revolución, transformada en espíritu, saca la llave de la Historia, el rémulo que abre las puertas de la prisión en que los hombres viven desde los orígenes. "Pa vuelvo a su tierra. A sus piedras, a su Tawala". Y está ahí la escrupulosa la Historia. Cien los repositos sucesivos uno tras otro, dominados por dentro, impugna de continuar con sus crebles imágenes de interioridad y globo. La madre no periera ha engordado. Es una gran ga la que pasa disuolviendo. Lo tiempo que los ríscos físcos y mudados mueren en la tierra. "Morici, la Chicha" escritos Aragón, Cas el muro de Berlín. Los economistas ríscos se guían el porbo errados. No se la pueda sin esos "maus". Moravia dijo, excepción: "Ya no hay burguesía sino maus e intelectuales". El fin de este siglo me preocupa al novio. Libertad, libertad, yo digo tu nombre, libertad, la única pasión que me permite seguir viendo, libertad bajo palabra, bajo palabra de hombre. Palabra de Dios.

Ni el más imaginativo surrealista. En poco tiempo más se encontrará en Sitokidón, en la paz de escape. Octavio Paz y Miguel Gombosi. Paz re escribir el primero el Nobel de Literatura. El segundo, el de la Paz. En el Café de Inglaterra, Breton y sus amigos van a serredir. A Paz, el Nobel por su marxismo teórico, la mano y su liberalismo antimarxista. Luego, A Gombosi por su pasión revolucionaria, de izquierda heterodoxa, al romper con las cúpulas conservadoras del clasicismo en los países de Lenin-Rusia. La rima histórica va a comenzar recién. Los polólogos se rompen las cabezas para entender. A Borges le otorgan el Nobel por "su desvirtuación" que era en verdad, en sentido poético, su brecha rísc. "El Pasador" es la más este poema de Borges. Siempre así. Todo era fácil, me parece ahora, en el planeta aper breu-able. Siereles que, siempre la crista. Siereles solo: el alma y su cama. Mientras la muerte así le va su brecha.

RCO 254 169
62/3400
13/1949



El Premio Nobel a punto de volverse loco [artículo] Enrique Lafourcade.

Libros y documentos

AUTORÍA

Lafourcade, Enrique, 1927-2019

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Premio Nobel a punto de volverse loco [artículo] Enrique Lafourcade. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa